

Punta de Tralca, 4 de Marzo de 1936

Señor Rector Magnífico
D. Carlos Casanueva
Santiago.

Querido Sr. Rector:

Movido de honda simpatía a su persona sacerdotal y queriendo expresar mi íntima gratitud como la de mi compatriota boliviano, le dirijo las presentes líneas de cariño y respeto.

Muy agradecido y feliz me he encontrado en la Facultad de Teología, y me voy, en señal de yo sus frutos, pues, si el Corazón de Jesús la ha traído a Chile como nos decía El mismo la hará fructificar. Su profesorado me ha satisfecho ampliamente: el P. Arbesmann ha sabido infundirnos el nervio de la investigación científica, sus clases amenas y de una documentación esmerada han dejado profunda huella; el P. Estelzenberger nos ha comunicado el amor al estudio de la Moral en íntima relación con la Sagrada Escritura; yo creo que el mérito que nos ha llegado radica principalmente en esto como en la investigación de la historia de la moral en que se muestra eximio maestro. Nos enseñó además

no considero la Moral como tratados teológicos
y no mezclada con el Derecho Canónico, redu-
cida a la Casuística o explicada con las so-
las luces de la razón sin citar la Sagrada Es-
critura como algunos autores. Esas fueron las
ideas centrales que nos dejó profundamente que-
ridas. El P. Restrepo, en medio de su curato, nos
ha querido infiltrar su espíritu de claridad en
los ideas, de trabajo personal, de estudio e in-
vestigación en común etc. El Sr. Esquerro supo
tratar con método y gran claridad su materia, pero
la brevedad del tiempo y la extensión de la mate-
ria no le permitió hacer el esquema del Tratado
en que se muestra perfecto maestro. En fin, para mí
fue un año de mucho provecho a pesar de haber
cursado ya esas materias.

Querido D. Carlos, recibe mi gratitud más pro-
funda por la deferencia que tiene por los semi-
naristas bolivianos como por su generosidad en
darnos los libros de estudio sin plazo defini-
do, doble motivo de cariño y gratitud ante Nues-
tro Señor que siempre le colmará de gracias y vela-
rá por la Universidad Católica, una de las in-
tenciones que le aseguro con todo afecto.

In. Altó y D. G.

Jorge Manríquez Rojas